

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
ALONSO LOBO Y OSUNA <i>Francisco Ledesma Gámez</i>	13
ALONSO LOBO. MAESTRO DE CAPILLA EN LA CATEDRAL DE SEVILLA <i>Herminio González Barrionuevo</i>	39
ALONSO LOBO DE BORJA. APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA <i>Juan Manuel Moreno Díaz</i>	89
ECONOMÍA Y GOBIERNO DE LA MÚSICA EN LA CATEDRAL DE SEVILLA <i>Juan María Suárez Martos</i>	113
EL ESTILO DEL LIBER PRIMUS MISSARUM COMO OBRA PRINCIPAL DE LOBO <i>Marcela García Botero</i>	163
UN ACERCAMIENTO ANALÍTICO MUSICAL AL POLIFONISTA ALONSO LOBO DE BORJA <i>José Rafael Maldonado Abarca</i>	191
LAS CHANZONETAS DE ALONSO LOBO <i>Alejandro Luis Iglesias</i>	219
LA DIFUSIÓN DE LA OBRA DE ALONSO LOBO <i>José Rafael Maldonado Abarca</i>	293
CARLOS PATIÑO (1600-1675). EL MÁS PRESTIGIOSO DISCÍPULO DE ALONSO LOBO <i>Lothar Siemens Hernández</i>	317
ALONSO LOBO DE BORJA. MEMENTO MORI <i>Clara Bejarano Pellicer / Juan María Suárez Martos</i>	335

Introducción

Los siglos XVI y XVII se caracterizaron en España por ser una época de florecimiento de todo lo relacionado con las artes, las ciencias y las letras, siendo una clara derivación del auge político que tuvo nuestro país en aquellos momentos, fundamentalmente desde el año 1492, fecha clave para la historia de nuestro país, puesto que en ella coinciden el final de la Reconquista con el descubrimiento de América.

Ello se tradujo, como decimos, en un momento de esplendor de todo lo relativo a la cultura, y especialmente, de lo relacionado con la literatura y el arte. Fueron años de una intensa producción artística y literaria de altísimo nivel, con autores muy renombrados, que dejaron para la historia obras inolvidables y que elevarían el campo de nuestra literatura a las mejores cotas de la producción mundial de todos los tiempos. Autores como Lope de Vega, Quevedo, Góngora, Calderón de la Barca y tantos otros, así como artistas como Murillo, Velázquez y El Greco, por nombrar solo algunos, dejaron como decimos una estela cultural imborrable para las generaciones venideras.

Ese florecimiento general tuvo su impronta particular en Osuna en el mismo período, ya que desde el siglo XV, una familia castellana, los Téllez Girón, vinieron a asentarse en los territorios andaluces, poniendo el centro de operaciones en la ciudad ursoaonense. Desde entonces, esta ciudad recobraría la importancia que tuvo desde época romana, y la Casa Ducal de Osuna se convertiría en una de las más influyentes y poderosas del momento.

El personaje nobiliario en torno al cual se va a producir el mayor esplendor de esta ciudad sevillana es Juan Téllez Girón, al que el destino deparó sin él pretenderlo la cabecera del condado de Ureña, y gracias al cual la ciudad, entonces de corte medieval, va a convertirse en una ciudad moderna, y a la cual dotaría de la conformación fisonómica que tiene actualmente, ya que a él debemos la existencia de la Colegiata, la Universidad, un hospital, y trece iglesias y conventos, convirtiendo a Osuna

en el ejemplo más rotundo del Renacimiento sevillano. Y esa conformación no va a tener lugar únicamente en el campo arquitectónico y urbanístico, sino también en el aspecto cultural. Serán esos espacios creados los que sirvan para cobijar las principales manifestaciones artísticas que tendrían lugar entonces, entre ellas, las musicales.

Será por tanto esta época y este escenario en el que tendría lugar el nacimiento a mediados del siglo XVI de un personaje como Alonso Lobo de Borja (1555-1617), a quien la historia de la música ha relegado a un papel secundario y casi desconocido para el gran público, pero cuyo bagaje vital y musical merece ser sacado a la luz ahora que se cumple el cuarto centenario de su fallecimiento. Y es que pocos músicos han desempeñado los magisterios de capilla de las dos catedrales más importantes del mundo de entonces: Sevilla y Toledo. Ni siquiera los grandes maestros de la polifonía del momento (Francisco Guerrero, Tomás Luis de Victoria, Cristóbal de Morales, etc) lograron tal honor. Pero lo cierto es que, logrando estos mayor fama en vida, ensombrecieron la figura de Alonso Lobo, cuya figura ha quedado postergada a un segundo plano, aunque no así su música, que ha sido muy valorada por los especialistas, destacando en el repertorio musical polifónico, ya que lo sublime de muchos de sus motetes y de sus misas no ha pasado desapercibida para los estudiosos y entendidos de la música hispana del Renacimiento, hasta el punto de que la obra de Lobo ha sido distinguida entre las mejores.

Sea como fuere, ahora que se cumplen cuatrocientos años de su fallecimiento, es un buen momento para refrescar los conocimientos que se tienen de él y de hacer una puesta al día de su vida y de su obra. Es por ello por lo que desde el propio Ayuntamiento de Osuna se nos animó a editar un volumen en el que colaboraran personas del mundo académico, músicos, musicólogos, y, en definitiva, especialistas en la obra del maestro Lobo, que han tratado, con una perspectiva histórica de la España y de la Osuna del momento, sus aspectos biográficos y musicales, que son los que verdaderamente interesan. Con posterioridad, a la iniciativa se han sumado otras dos instituciones muy relevantes en el ámbito cultural y del conocimiento, como son la Editorial de la Universidad de Sevilla y el Servicio de Archivos y Publicaciones de la Diputación de Sevilla. Nuestro agradecimiento a todas ellas.

Los distintos capítulos que conforman la estructura del presente volumen, partiendo de un análisis del contexto musical renacentista en el que se desarrolla la obra de Lobo, tratan diferentes aspectos de su vida y de su obra, tales como la música en las catedrales del Renacimiento, con un análisis detallado de las estructuras musicales catedralicias, tanto desde el punto de vista musical como económico; la cercanía de la obra de Lobo con la de su maestro, Francisco Guerrero; el análisis de la obra principal de Lobo: el *Liber Primus Missarum*; la relevancia de su obra tanto en España como en el Nuevo Mundo recién descubierto; la otra música compuesta por Lobo, especialmente, las chanzonetas y villancicos, y su papel como pionero en la edición de pliegos musicales; los discípulos que tuvo o el momento de su muerte, con la aportación del testamento de nuestro personaje.

Es nuestro deseo que este libro sirva para rendir un merecido homenaje a este músico ursoonés, en el cuarto centenario de su fallecimiento, y que pueda redundar en el mayor conocimiento que hoy tenemos de él. Que ello contribuya también para que su música pueda ser incorporada más aún a los repertorios musicales actuales relativos al período renacentista y que puedan ser editadas las distintas obras musicales que constan en los archivos de las dos catedrales cuyo magisterio desempeñó de forma brillante.

*Juan Manuel Moreno Díaz
Francisco Ledesma Gámez*